

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco
March 7, 2021 / 7 marzo, 2021
(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

Once upon a time there was a band of soldiers marching behind their commander. The commander ordered them to only look ahead of them so as to stay focused. And they all obeyed, fixing their eyes only on what was in front of them. It was very dark and the soldiers couldn't see without following the commander. But one soldier became very nervous. He did not know where the commander was leading them. He wanted to see the road better so that he could see where they were going. So he decided to turn his head to see what was next to him. In the background, he saw a light, small but strong. This light was bright enough to illuminate the path in the distance. What the soldier saw with the light was an enemy army. The commander was directing them to their enemy so that they would be killed! The soldier immediately stepped out of the line and announced to the entire group the danger that awaited them.

This story is an image of next Sunday's Gospel from year A, the story of the man born blind (John 9:1-41). There are two sides to this story: one side that is in the light, and another side that is in the darkness. But in the beginning everyone was in the darkness. The man was physically blind, and he only saw darkness. The Pharisees were also in darkness, not physically, but spiritually. There was no conflict because they were all in the same line with their eyes fixed on what was in front of them, simply marching in the darkness. But the blind man decided to turn his head and found Jesus, the Light of the world, and he began to see. Upon seeing the Light he saw the danger to which the Pharisees were marching, which was their condemnation. Therefore, we see a dialogue between the man and the Pharisees that symbolizes the struggle between light and darkness. The man was trying to warn the Pharisees of the danger they were heading towards, but they resisted.

This fight is the fight against the baptized and the world. When we are baptized, we begin to see the Light of Christ and this light shows us the danger to which the world is heading. Baptism is stepping out of the line of a world that only looks ahead in the darkness so as to be able to warn the world that there is a better way, a way to Jesus Christ, a way that leads us to life. It is the reason why it is so important that we live differently as baptized Christians. We have to challenge the fascinations of the world. But even moreso, the world needs to see that we are different, that we live for another purpose. The fight is not easy, as is shown in the fight between the man and the Pharisees, but it is worth it. There is nothing better that the baptized can offer the world than to bring the world out of its blindness. Do you live differently than those who do not have God as a priority in their lives? How can you lead the people in your life more to Jesus? Do you often reflect on the significance of your baptism?

Parish News

We have spent the past 9 weeks reflecting on our parish priorities as highlighted in our new Pastoral Plan. This week I want to go back to our Mission Statement and reflect on what it means. The first part of the statement reads like this: "We, the people of the St. Adalbert / St. Casimir Catholic Church, empowered by the Holy Spirit ..." Many times we do not give much credit to the Holy Spirit, but it is fundamental to the life of faith. In baptism we receive the Spirit for the first time, and in our Confirmation we receive the fullness of the Spirit. The Holy Spirit is always described as a wind or fire that goes outward. That is the key to being empowered by the Holy Spirit. The Spirit incites a passion for God that is so strong that it moves us outward to share God with others. First and foremost, our parishes are places to form people to come to know the Holy Spirit who lives within them and to foster the desire to go out to share the faith with everyone. This is the key point of

the dismissal of each mass: "Go in peace, glorifying the Lord with your life." There is no more beautiful way to glorify the Lord than to use our lives to draw more people to Him.

May we continue strong on our Lenten journey! The Resurrection draws near!
Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

Había una vez un grupo de soldados marchando detrás de su comandante. El comandante les ordenó que solo vieran hacia enfrente para quedarse enfocados. Y todos obedecieron, fijando sus ojos solamente en lo que estaba enfrente de ellos. Era muy oscuro y los soldados no podían ver sin seguir al comandante. Un soldado se puso muy nervioso. No sabía a dónde les dirigía el comandante. Quiso ver mejor el camino para ver a donde iban. Entonces él decidió mover su cabeza para ver lo que estaba a su lado. En el fondo, vio una lucecita, pequeña pero fuerte. Esta lucecita fue bastante brillante e iluminó algo en la distancia. Lo que vio el soldado con la luz fue un ejército enemigo. ¡El comandante estaba dirigiéndolos hacia su enemigo para que fueran matados! Entonces el soldado inmediatamente salió de su fila y anunció a todo el grupo el peligro que les esperaba.

Esta historia es una imagen del evangelio del próximo domingo en el año A, el hombre nacido ciego (Juan 9:1-41). Hay dos lados en esta historia: un lado que está en la luz, y otro lado que está en la oscuridad. Pero en el principio todos estaban en la oscuridad. El hombre estaba ciego físicamente, y solo vio oscuridad. Los fariseos también estaban en la oscuridad, no físicamente, sino espiritualmente. No había conflicto porque todos estaban en la misma fila con sus ojos fijados en lo que estaba enfrente, marchando en la oscuridad. Pero el hombre ciego decidió voltear su cabeza y encontró a Jesús, la Luz del mundo, y él empezó a ver. Al ver la Luz él vio el peligro hasta el cual los fariseos estaban marchando, que fue su condenación. Entonces vemos un diálogo entre el hombre y los fariseos que simboliza la lucha entre la luz y la oscuridad. El hombre estaba tratando de advertir a los fariseos del peligro que ellos se dirigían, pero ellos resistieron.

Esta lucha es la lucha contra los bautizados y el mundo. Cuando somos bautizados, empezamos a ver la Luz de Cristo y esta luz nos enseña el peligro al cual el mundo se dirige. El bautismo es salir de la fila de un mundo que solo mira hacia adelante en la oscuridad para advertir al mundo que hay un camino mejor, un camino hacia Jesucristo, un camino que nos dirige hasta la vida. Es la razón por la que es tan importante que vivamos en una manera diferente como bautizados. Tenemos que retar las fascinaciones del mundo. Pero aún más el mundo necesita ver que somos diferentes, que vivimos por otro propósito. La lucha no es fácil, como la lucha entre el hombre y los fariseos, pero vale la pena. No hay nada mejor que los bautizados puedan ofrecer el mundo que sacar el mundo de su ceguera. ¿Vives diferente que los demás que no conocen a Dios? ¿Cómo puedes dirigir a las personas en tu vida más a Jesús? ¿Reflexionas con frecuencia en el significativo de tu bautismo?

Noticias de la parroquia

Hemos pasado las últimas 9 semanas reflexionando sobre las prioridades de la parroquia en nuestro nuevo Plan Pastoral. Ahora quiero regresar a nuestra Declaración de Misión y reflexionar en lo que significa. La primera parte de la declaración es así: "Nosotros, los habitantes de la Iglesia Católica San Adalberto/San Casimiro, fortalecidos por el Espíritu Santo..." Muchas veces no damos mucho crédito al Espíritu Santo, pero es fundamental para la vida de fe. En el bautismo recibimos por primera vez el Espíritu y en nuestra Confirmación recibimos la plenitud del Espíritu. El Espíritu Santo siempre se describe como un viento o un fuego que va hacia afuera. Esa es la clave para ser fortalecidos por el Espíritu Santo. El Espíritu incita una pasión para Dios que es tan fuerte que nos impulsa hacia afuera para compartir a Dios con los demás. Primero de todo, nuestras parroquias son lugares para formar a personas que conocen al Espíritu Santo que vive dentro de sí y tienen el deseo de salir para compartir la fe con todos. Es el punto de la despedida de cada misa: "Váyanse en paz, glorificando al Señor con su vida." Que manera más preciosa para glorificar al Señor que usar nuestra vida para atraer a más personas a Él.

¡Que sigamos fuertes en nuestro camino cuaresmal! ¡La Resurrección ya se acerca!
P. Ryan